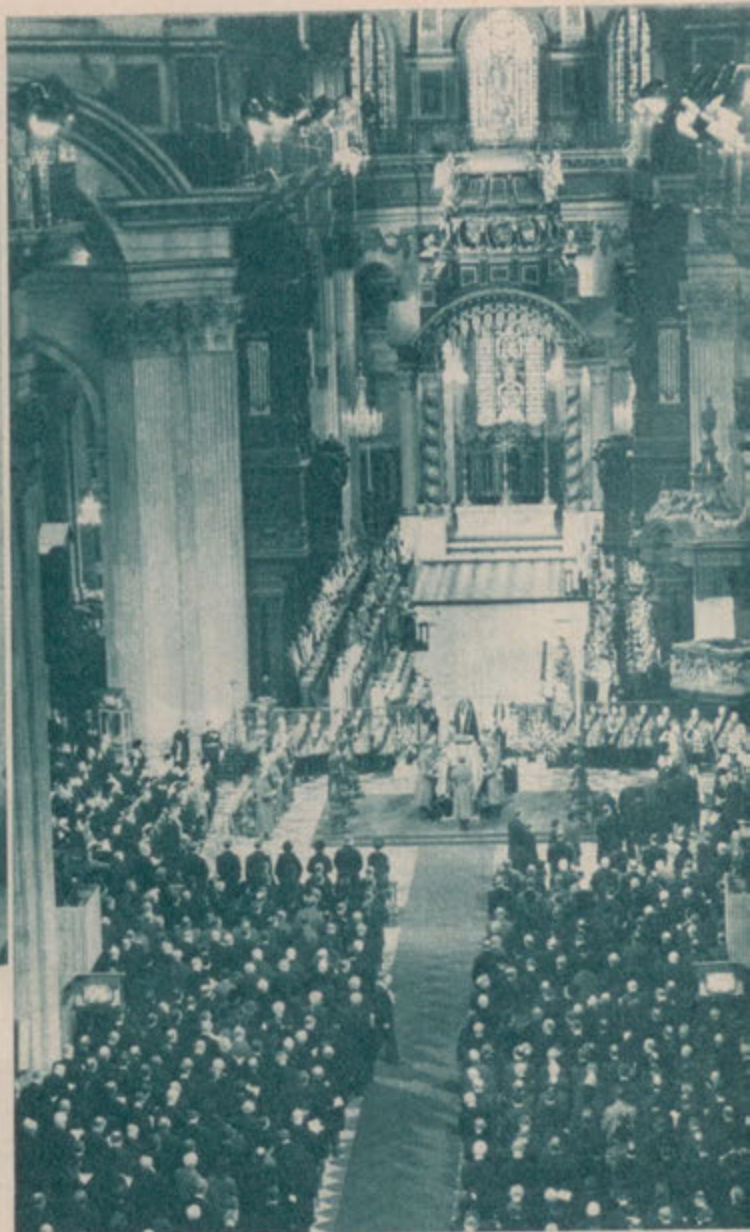




El cortejo se dirige desde el Parlamento a la catedral de San Pablo. El féretro de sir Winston va rodeado por la bandera inglesa y sobre el mismo lucen las insignias de la Orden de la Jarretera, la máxima condecoración británica. Las restantes insignias y distinciones que Churchill cosechó en vida son conducidas a la vista del público.



Un aspecto del solemne funeral celebrado en la catedral de San Pablo. El arzobispo de Canterbury, en presencia de todos los grandes del reino, encabezados por la soberana, de los reyes de Dinamarca, Grecia y Holanda, y de estadistas y representantes de otras naciones, recita las oraciones ante el catafalco.

un gran sepelio para SIR WINSTON

